

LA NUEVA RELACIÓN DE LA PYME CON LA BANCA

CONSECUENCIAS DE LA CRISIS



Andrea Montalvo

Directora adjunta del Dpto. de Antiguos Alumnos
amontalvo@santelmo.org

El pasado mes de noviembre, estuvo en San Telmo el prof. Jorge Soley, del área de Dirección Financiera del IESE, para comentar con los Miembros de la Agrupación las consecuencias que la crisis financiera tendría sobre la relación de la PYMES y la banca.

Como es sabido, en el último año, aunque al sistema financiero se le ha inyectado liquidez, ha habido una fuerte desaceleración de la financiación de las empresas. La realidad es que hay una mayor dificultad de acceso de las entidades de crédito al mercado de capitales y están buscando una disminución y desapalancamiento de sus balances, lo que se traduce en una mayor exigencia a la hora de evaluar el riesgo crediticio de las empresas y un mayor precio del dinero al considerar el rating de la empresa y el riesgo asumido por la entidad crediticia.

Ante esta situación ¿qué le está ocurriendo a las empresas? En términos generales, nuestras empresas están sufriendo fuertes tensiones de liquidez, por un doble efecto al incrementar las necesidades operativas de fondos (NOF) y una disminución de las fuentes de financiación. Esto, a su vez, está ocasionando un aplazamiento de los proyectos de inversión necesarios y una disminución, en términos generales, de la rentabilidad de las empresas.

El prof. Soley insistió que este nuevo escenario de escasez de financiación será el nuevo entorno donde las empresas tendrán que operar. Por ello, recomienda, ante todo, ser más eficientes internamente:

- Gestionando eficientemente y disminuyendo al máximo las Necesidades Operativas de Fondos

- Asegurando y cuidando el Efectivo “Cash is the king”
- Reforzando el nivel de los Recursos Propios (diminuyendo, por ejemplo, el reparto de dividendos)
- Evitando una dependencia excesiva de la financiación bancaria para el lanzamiento de proyectos empresariales críticos y necesarios para la operativa de nuestros negocios
- Definiendo una estrategia global con las entidades de crédito con las que decidamos trabajar en el futuro.

Respecto a este último punto, definir una estrategia global con las entidades de crédito, el profesor Soley nos recomienda que no perdamos de vista que las entidades financieras analizarán en nuestras propuestas tres elementos básicos: CLARIDAD, SIMPLIFICACIÓN Y TRANSPARENCIA. Para futuras pro-



puestas, debemos tener en cuenta que las entidades de crédito analizarán:

1. ¿Quién pide el crédito? La vinculación de la empresa con la entidad, nivel de endeudamiento total y riesgos con otras entidades, posicionamiento en el sector y características del grupo gestor (ie. existencia de un plan de sucesión en los negocios familiares)

2. ¿Para qué se pide la financiación? Certeza en la finalidad para la que se solicita la financiación, coherencia entre la financiación y el tipo de la operación solicitada y detalle con escenarios del proyecto de inversión

3. ¿Cómo piensa el acreditado pagarla? Razonable y coherente con su balance y cuenta de resultados: crecimiento sostenido y apalancamiento prudente.

Bajo este nuevo escenario de financiación, las entidades bancarias utilizarán dos medidas fundamentales:

1. El apalancamiento medido sobre EBITDA es, y seguirá siendo, una medida habitual de los bancos para la aprobación o denegación de un proyecto. Los proyectos de inversión a presentar no deberán superar tres veces el EBITDA de la empresa. En este sentido, los empresarios no deben olvidar que el EBITDA debe cubrir no sólo el pago de deudas bancarias, sino también nuevas inversiones y las remuneraciones a los accionistas.

2. El Raiting Interno. Impulsado por Basilea II, se trata de una calificación que da una probabilidad de incumplimiento. Se calcula a través de tres módulos: financiero, cualitativo y comportamiento. En el caso de las PYMES

tendrá un carácter complementario a la opinión del experto de riesgo y, en el caso de disparidad de criterios, se presentará a la instancia superior de crédito.

El prof. Soley terminó el Encuentro insistiendo en la necesidad de establecer una nueva relación, a largo plazo, con la banca, regida por la claridad, simplicidad y transparencia de nuestros proyectos y gestión.

El prof. Soley insistió que este nuevo escenario de escasez de financiación será el nuevo entorno donde las empresas tendrán que operar.